



GÉNERO Y PROSTITUCIÓN EN BRASIL: NARRATIVAS SOBRE SER PROSTITUTA EN ESPACIOS COMUNICACIONALES DE INTERNET

Natália Alles

Doctoranda en Ciências de la Comunicación

Universidade do Vale do Rio dos Sinos – Unisinos (Brasil)

**en estancia de doctorado CAPES en la Universitat Autònoma de Barcelona
(España)**

Denise Cogo

**Profesora e investigadora del Programa de Postgrado en Comunicación y
Prácticas de Consumo de la ESPM- São Paulo (Brasil)**

Resumen: considerando el debate actual en torno a la temática de la prostitución en el escenario brasileño, el presente trabajo busca mapear y analizar las narrativas acerca de la prostitución y la experiencia de ser prostituta que aparecen en disputa en los espacios comunicacionales, especialmente en Internet. Partimos de la noción conceptual de que las narrativas producen conocimiento sobre la sociedad y que Internet es un espacio relevante en la producción y circulación de ideas que fundamentan el debate público sobre cuestiones de género y sexualidad. En términos metodológicos, el artículo propone un análisis de contenido de las publicaciones acerca del género y la prostitución en espacios de Internet así como de las percepciones de mujeres prostitutas capturadas en un trabajo de campo en el Núcleo de Estudios de la Prostitución, entidad situada en Porto Alegre, Brasil, y vinculada a la Red Brasileña de Prostitutas. El análisis hace evidente que, a pesar de la movilización de un debate público en torno de la prostitución, la experiencia subjetiva de las mujeres prostitutas es poco contemplada y visualizada.

Palabras claves: comunicación, género, prostitución, ciudadanía, políticas públicas

1. Introducción

Brasil vive actualmente un período en que reivindicaciones históricas de algunas minorías y movimientos sociales viene conquistando nuevos espacios, reconfigurando las estructuras socioculturales y políticas a través de nuevas leyes o de políticas públicas. En este contexto, se viene instaurando en el país, en los últimos años, un debate público en el ámbito de las políticas públicas volcadas a la prostitución y la ampliación de derechos de los trabajadores y las trabajadoras del sexo. A partir de campañas específicas orientadas al área de la salud promovidas por el gobierno federal y orientadas a este grupo social, y de un proyecto de regularización de la prostitución que está en trámite en el Congreso brasileño, la prostitución es tematizada, de forma creciente, en los medios y en otros espacios comunicacionales.

De esta forma, en el presente trabajo, pretendemos mapear y analizar las narrativas que resultan de ese debate público en espacios comunicacionales de Internet, enfatizando especialmente la repercusión de una campaña en homenaje a las profesionales del sexo lanzada por el Ministerio de Salud en ocasión del Día Internacional de la Prostituta. La campaña, que utilizó imágenes de prostitutas militantes y fue lanzada en las redes sociales del Ministerio, como Facebook y Twitter, contenía un cartel con el dicho “Yo soy feliz siendo prostituta”. La campaña desencadenó una polémica entre el Ministerio y el movimiento de prostitutas al mismo tiempo que generó una amplia repercusión en los medios nacionales. A partir de este episodio, buscamos observar como a través de



esas narrativas, se instauran las disputas en torno de los sentidos de la prostitución y del ser prostituta en el Brasil contemporáneo.

Las reflexiones aquí presentadas se basan en la concepción de que género y sexualidad se construyen durante toda la vida de los sujetos, es decir, el género no es una esencia preexistente, sino algo vívido, mediado por la cultura y constituido históricamente (CHANTER, 2011). Las construcciones sociales sobre los géneros influyen en las formas con que los sujetos vivencian la sexualidad en las relaciones interpersonales, pues, según Scott (1998), diferenciamos los sujetos en categorías a partir de normas que son presupuestas en la sociedad. Bajo una perspectiva *queer*, podemos pensar que las normas instauradas en el cotidiano producen los sujetos y los grupos excluidos, es decir, los que están en desacuerdo con las convenciones culturales que imponen padrones de comportamiento (MISKOLCI, 2012).

La normalización incurre también en la sexualidad. Basada en Foucault, Louro (2008) recuerda que la normalización es un medio privilegiado de control y vigilancia en la sociedad. Los sujetos aprenden a vivir el género y la sexualidad en la cultura, de modo que las normas, expresadas por medio de recomendaciones repetidas y cotidianas, construyen las nociones de normalidad y de diferencia en los comportamientos. La idea de normalización de la sexualidad se hace presente en los debates sobre la prostitución mantenidos en la actualidad en Brasil: por un lado, la regularización transformaría el ser prostituta en un “trabajo normal”, sujeto a nuevas reglas y posibles beneficios; desde otros puntos de vista, sin embargo, al concebir el comercio de servicios sexuales siempre como una expresión de violencia, se rehúsan a concebir como “normales” estas formas y usos de la sexualidad.

Considerando que determinados grupos establecen diferentes normas sobre como los sujetos – y en este caso, específicamente las mujeres – deben comportarse en relación a la sexualidad y al uso de sus cuerpos, creemos que la prostitución no puede ser definida como una experiencia única por todas las mujeres que la vivencian, siendo necesario tomar en consideración la pluralidad de situaciones que marcan las identidades de género y también los comportamientos relacionados a la sexualidad. En el presente trabajo, por lo tanto, creemos que reflexionar sobre la prostitución implica considerar las experiencias específicas de los sujetos y la necesidad de que reconozcamos su diversidad, como defienden autoras del feminismo pos-colonial (HERNANDEZ CASTILLO, 2008).

En este sentido, aun considerando las prostitutas como integrantes de un grupo social, no es posible relevar la heterogeneidad de tal grupo, ya que hay muchas distinciones relacionadas a clase social, etnia, escolaridad, lugar de trabajo, etc.

2. Hipótesis iniciales

Comprender lo que se habla sobre la prostitución nos parece importante si pensamos que los medios de comunicación, al construir y dar visibilidad a determinados discursos y narrativas, poseen un importante papel en la proposición del debate público realizado sobre el tema. Ellos son fundamentales para nuestra experiencia de mundo, pues los enriquecen o empobrecen por medio de imágenes e ideas a las que no tendríamos acceso de otra manera (SILVERSTONE, 2002). Creemos que lo que nos es presentado en los espacios comunicacionales posee incidencia efectiva en la vida de las mujeres prostitutas al construir, fortalecer o deshacer estereotipos y nociones discriminatorias sobre la prostitución. Considerando la convergencia de los medios en la contemporaneidad, pensamos especialmente en Internet y sus posibilidades como espacio relevante para la construcción y circulación de narrativas que componen el



debate sobre políticas públicas relacionadas a cuestiones de género y sexualidad y, más específicamente, sobre prostitución.

En este sentido, buscamos identificar si los espacios comunicacionales, especialmente en Internet, se constituyen como lugares de disputa de diferentes grupos sociales sobre los significados de la experiencia de ser prostituta, la cual puede, por ejemplo, ser pensada como expresión de la autonomía de la mujer en relación con su cuerpo o, en cambio, como forma de opresión del patriarcado basada en las necesidades de sobrevivencia de estas mujeres. Creemos que, aunque actualmente la prostitución parezca ser un tema en discusión en el escenario brasileño, hay poco espacio para que las mujeres prostitutas construyan y difundan narrativas y opiniones sobre sus experiencias subjetivas. De modo que, el debate sobre el tema es frecuentemente realizado por grupos que no incluyen las prostitutas, de manera que, en ocasiones, son desconsideradas las visiones y demandas de mujeres prostitutas sobre asuntos concernientes a sus realidades.

3. Metodología

Para identificar y analizar las narrativas sobre prostitución, realizamos una recolección de los contenidos publicados en espacios comunicacionales de Internet, especialmente en portales de noticias, blogs, websites de entidades y movimientos sociales entre marzo y septiembre de 2013, período en que episodios como la campaña del Ministerio de Salud ampliaron el debate público en relación al tema. Con base en los principios teórico-metodológicos de los Estudios Críticos del Discurso formulados por Van Dijk (2005), analizamos esas narrativas no como objetos verbales autónomos, sino como interacciones situadas y prácticas sociales enclavadas en situaciones socio-históricas, culturales y políticas. El análisis también cuenta con percepciones provenientes de trabajo de campo constituido a partir de la observación participante y entrevistas con mujeres prostitutas, realizados en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, entre mayo y diciembre de 2013, junto al Núcleo de Estudios de Prostitución (NEP), entidad vinculada a la Red Brasileña de Prostitutas que actúa con mujeres profesionales del sexo a partir de la perspectiva de trabajo y ciudadanía. El trabajo de campo nos permitió también profundizar el conocimiento sobre los posicionamientos de la Rede Brasileira de Prostitutas – principal representante del movimiento organizado en Brasil

4. Resultados

4.1. Prostitutas pueden ser felices?

A partir de la recolección y análisis de contenidos publicados en espacios comunicacionales acerca del tema de la prostitución entre marzo y septiembre de 2013, quedó en evidencia que el episodio envolviendo al Ministerio de Salud brasileño y la Red Brasileña de Prostitutas asumió relevancia en los flujos de narrativas sobre la prostitución y repercutió en los procesos de implantación de políticas públicas orientadas a los trabajadores y las trabajadoras del sexo. Desde la formación de la Red, el Ministerio se viene posicionando como principal interlocutor gubernamental del movimiento organizado de profesionales del sexo. En junio de 2013, en razón del Día Internacional de la Prostituta, el Ministerio publicó en sus redes sociales de Internet un homenaje a las profesionales del sexo que consistía en seis pancartas con fotografías de militantes del movimiento organizado y frases atribuidas a ellas que fueron confeccionadas en un taller de comunicación del propio ministerio. Siendo que, una de las imágenes en la que constaba la afirmación “Soy feliz siendo prostituta” junto a la fotografía de la militante Márcia, de Rio Grande do Sul, fue retirada de los canales



oficiales dos días después de que el homenaje tomara espacio público, bajo la alegación de que no habría sido aprobada por la asesoría de comunicación del Ministerio. También en ese mismo día, fueron retiradas las pancartas con las frases “*El sueño más grande es que la sociedad nos vea como ciudadanas*” y “*No aceptar a las personas de la forma como ellas son es una violencia*” *O sonho maior é que a sociedade nos veja como cidadãs*” y “*Não aceitar as pessoas da forma como elas são é uma violência*”. Permanecieron en las redes sociales solo las piezas que tematizaban específicamente el uso del preservativo y la importancia de la prevención de enfermedades sexualmente transmisibles.

Tanto la publicación como la retirada de las piezas fueron tema de materias y textos de opinión en diversos medios de comunicación, como los portales de noticias del Estado de São Paulo y de la Folha de São Paulo, los portales G1, el periódico Zero Hora, las revistas Carta Capital, Veja, Época y Fórum, y hasta el mismo portal de la CNN en Español. Además de la cobertura mediática, el hecho suscitó manifestaciones del movimiento organizado de prostitutas, grupos religiosos y de algunos de los grupos feministas.

El homenaje ganó mayor repercusión mediática luego de su retirada de las redes sociales del Ministerio, pero su publicación ya había sido expuesta. El análisis de los textos sobre la campaña publicados permite identificar una asociación entre la prostitución y enfermedades sexualmente transmisibles que, de acuerdo con Guimarães y Merchán-Hamman (2005), fue construida históricamente y permitió prácticas represivas por parte del Estado que fueran desarrolladas por los agentes de salud con ayuda de las fuerzas policiales. Tal asociación histórica fundamenta la afirmación del Ministro de Salud brasileño, Alexandre Padilha, de que las campañas volcadas al público de trabajadores del sexo deben estar centradas en la prevención de DSTs. La retirada de las redes sociales de la parte del homenaje que no focalizaba específicamente en el uso de preservativos es justificada por no ser tarea del organismo gubernamental el abordaje de otros asuntos más allá de esta prevención. A partir de estos acontecimientos, constatamos que no son considerados los cuidados con la salud integral de la mujer prostituta, así como con la salud mental de los integrantes de este grupo, ya que la estrategia de combate al estigma y de refuerzo de auto-estima de las profesionales del sexo que fundamentó el homenaje fue desautorizada. Es posible encontrar en la cobertura mediática la representación de que las mujeres prostitutas son vectores para la diseminación de enfermedades sexualmente transmisibles.

Las nociones sobre prostitución no se resumen, asimismo, a esta vinculación con enfermedades. En algunas de las materias publicadas, evidenciamos igualmente una concepción de la prostituta como sujeto victimizado, al mismo tiempo en que percibimos que la prostitución no es presentada como una posibilidad de opción o un trabajo viable. El periódico Zero Hora, de Porto Alegre, en editorial publicado en día 06 de junio, sostiene que afirmar la posibilidad de felicidad en la prostitución es *demagógico y falso*, ya que, de acuerdo con el periódico, la prostitución difícilmente sería una opción de las mujeres que la practican. Tanto en Zero Hora como en una materia publicada en el portal IG, la prostitución es asociada al crimen de explotación sexual de crianzas y adolescentes. Es notorio que la materia publicada por el portal IG utiliza como fuentes únicamente los parlamentarios de la bancada evangélica de la Cámara de Diputados constituida por diputados de diferentes partidos que se articulan para la aprobación u oposición a diversos proyectos de ley, de acuerdo con sus creencias religiosas.

Consideramos que, además de “desestimular” la opción de trabajar como prostituta, la idea de trabajadora sexual como víctima o como sujeto criminalizado ignora también la



posibilidad de reflexionar sobre la prostitución en lo que concierne a los derechos sexuales, como destaca Olivar (2012), ya que la prostitución solo es pensada en el ámbito de los derechos humanos cuando es relacionada a conflictos y criminalidad.

Se destaca que la pancarta con la imagen de Márcia y la frase a ella atribuida fue utilizada en gran parte de las materias mediáticas vinculadas al tema, pero las voces de las mujeres prostitutas fueron contempladas en raros espacios. Asimismo, el portal G1 Minas Gerais publicó un material con las críticas a la decisión ministerial formuladas por Cida Vieira, presidenta de la Asociación de Prostitutas de Minas Gerais (Aprosmig). Cida contesta la noción de que las trabajadoras del sexo necesiten ser el público privilegiado de campañas de prevención, ya que la concientización con este grupo es realizada constantemente. La opinión de Márcia, por otro lado, aparece solo en una materia publicada por el portal de Estadão, en la cual resalta los puntos positivos de la prostitución y su posicionamiento frente a su actividad profesional, y cita su familia, desconstruyendo el estereotipo de que la mujer prostituta no posee lazos familiares ni circula en distintas estancias de la sociedad.

El veto del ministro Alexandre Padilha a algunas de las piezas que formaran parte del homenaje, generó manifestaciones del movimiento organizado de prostitutas, difundidas en espacios comunicacionales de Internet, pero que han recibido poca atención de los medios tradicionales o generalistas. La Red Brasileña de Prostitutas publicó una nota de repudio en la que acusa al Ministerio de negar a las prostitutas el derecho de expresar sus sueños e ideales al seleccionar solo determinados mensajes para realizar el homenaje. Para la RBP, el gobierno permite que las prostitutas sean representadas solo como víctimas o como posibles transmisoras de enfermedades. En la nota, el gobierno es acusado de reforzar una estructura moral que marginaliza grupos como lo de las prostitutas. La Red solicitó al Ministerio de Salud que retirase el homenaje de las redes sociales, y algunas militantes compusieron nuevas piezas con sus imágenes y la frase *Soy feliz siendo prostituta*, seguida del comentario *Abajo la censura en Brasil! Nosotras existimos! Derechos iguales para todas las profesiones!*

El NEP, por su parte, también divulgó en su página del Facebook una nota en que clasifica la actitud del ministro como “retrógrada, prejuiciosa, discriminatoria e irrespetuosa”. La entidad afirma que tal actitud representa un retroceso en el posicionamiento del gobierno brasileño y clasifica el veto como una irrespetuosidad al contenido producido en el taller de comunicación organizado por el propio Ministerio. El NEP decidió, entonces, que no participará más de nuevos proyectos en asociación con el organismo gubernamental. La actuación de las ONGs sin vinculación con el Ministerio ya había sido propuesta por Gabriela Leite – fundadora de la Red Brasileña de Prostitutas, de la ONG DaVida, de Rio de Janeiro, y principal nombre del movimiento brasileño de prostitutas, fallecida en 2013 - , que solo admitía volver a colaborar con el Ministerio cuando la salud integral de la prostituta pasase a ser considerada.

Posteriormente a la situación de las pancartas, los diputados ligados a la bancada evangélica utilizaron una reunión de la Comisión de Derechos Humanos para criticar la acción del Ministerio y comparar la prostitución al incesto, a la pedofilia y a la prostitución infantil. La indignación evangélica fue apoyada por sectores de la Iglesia Católica. En el site de la Conferencia Nacional de los Obispos do Brasil (CNBB), el obispo de Dourados (MS), Don Redovino Rizzardo, felicita a los hermanos evangélicos “por oponerse a una campaña tan humillante, señal de la degeneración a que puede llegar la sociedad”.



4.2 Otras narrativas sobre prostitución

Las diferencias en torno a los sentidos atribuidos a la prostitución también pueden observarse en las discusiones sobre la reglamentación profesional, que se han renovado a partir de la presentación del Proyecto de Ley 4.211/2012, conocido como ley Gabriela Leite, propuesto por el diputado federal Jean Wyllys (PSOL/RJ). Caso sea aprobado el proyecto, la prostitución será considerada una profesión. El proyecto también propone la descriminalización de las casas de prostitución, considerando que la legalización de los vínculos entre los propietarios de los locales de prostitución y las profesionales del sexo dificultará el establecimiento de relaciones de explotación.

El proyecto de ley Gabriela Leite suscitó manifestaciones de los más variados grupos sociales, partidos políticos y entidades religiosas, no alcanzando consenso ni siquiera entre las prostitutas organizadas. En los espacios comunicacionales de grupos feministas, lo que pudiera ser encontrado sobre prostitución refuerza la idea de opresión asociada a la actividad. El sector brasileño del movimiento Marcha Mundial de las Mujeres, por ejemplo, repudia los proyectos de ley que hasta el presente fueron propuestos en razón de la regularización de la prostitución en el país. En artículos publicados en websites referentes a la Marcha, la prostitución está asociada a violencia sexual, pobreza, mercado sexual y falta de autonomía de las mujeres (MENDONÇA, 2013), explotación y mercantilización del cuerpo. Corroborando la idea de indignidad de la prostitución, la investigadora feminista Tania Navarro Swain (2004) la define como la banalización de la violación y defiende que no se puede considerar la prostitución como un trabajo, pues sería un insulto a las mujeres. Según ella, la prostitución puede ser vista como la mayor violencia social cometida contra las mujeres. Para feministas del movimiento Mujeres en Lucha, vinculado a la central sindical Coordinación Nacional de Luchas (Conlutas), el proyecto de ley 4211/2012 significa un retroceso en la lucha por la liberación de la mujer por contribuir con la ampliación de la industria del sexo y, consecuentemente, del tráfico de mujeres, “institucionalizando” la explotación sexual (BRASIL DE FATO, 08 de marzo de 2013). Las mujeres que, según ellas, estarían en *situación de prostitución*, tendrían su cuerpo esclavizado en la busca por la sobrevivencia. El proyecto de ley propuesto por Jean Wyllys es criticado hasta por el sector femenino de su partido, el PSOL. De acuerdo con el website del sector femenino, la prostitución no es una elección para la gran mayoría de las mujeres, y si una necesidad impuesta por la miseria y falta de oportunidades.

La reglamentación de la prostitución no es consensuada ni siquiera en el seno del movimiento organizado de prostitutas, que cuenta con la Rede Brasileira de Prostitutas (RBP), creada en 1987 por Gabriela Leite, como principal aglutinadora de entidades y asociaciones de profesionales del sexo. Según Olivar (2012), la ruptura dentro del movimiento ocurrió entre finales de la década del 90 e inicio del 2000, cuando la definición del objeto a ser reivindicado comenzó a causar divergencias: algunas mujeres sostenían que la lucha debería ser por los derechos laborales que reconocieran la prostitución según criterios de trabajo y opción, siendo que otras buscaban la ampliación de sus derechos en su condición de mujeres. “Unas entendían la prostitución como opción identitaria, otras como condición no deseada, temporal y fundamentalmente desafortunada” (OLIVAR, 2012, p. 95).

En 2007, luego de la ruptura con la RBP, algunas entidades fundaron la Federación Nacional de las Trabajadoras del Sexo (FNTS), que se define como favorable a la mujer, y no a la prostitución. Para la FNTS, trabajar como profesional del sexo puede ser opción para hombres y mujeres, siempre que no existan intermediarios, considerados



explotadores. Así, la FNTS se manifiesta contraria a la reglamentación de la prostitución desde el proyecto de ley propuesto por el diputado Fernando Gabeira en 2013, pues no creen que las prostitutas serán beneficiadas.

La reglamentación de la prostitución es también combatida por el Grupo Feminista Mujeres, Ética y Liberación (GMEL), articulación de mujeres que están o que estuvieron “en situación de prostitución”. En su website, o GMEL afirma que lucha por la dignidad y ciudadanía de las mujeres, por el derecho humano a no prostituirse y por las alternativas de vida. De acuerdo con la entidad, la gran mayoría de las prostitutas no desea que su actividad se transforme en una profesión, pero fueron excluidas de los debates y de la construcción de los proyectos de ley referentes al tema. Los proyectos son criticados por el hecho de solamente la Red Brasileira de Prostitutas, especialmente Gabriela Leite, ser considerada como sujeto político que representa las profesionales del sexo, y también por haber sido escritos por hombres – lo que deslegitimaría la visión sobre prostitución presente en los PLs.

Conforme señala Olivar (2012), tanto la FNTS como GMEL poseen o poseían vinculación con la Pastoral de la Mujer Marginalizada, sector de la Conferencia Nacional de los Bispos do Brasil centralizado en São Paulo que desarrolla actividades con mujeres en situación de prostitución. La Pastoral defiende la búsqueda de alternativas para salir de la prostitución y reclama políticas públicas que garanticen estudio y capacitación profesional para posibilitar oportunidades de trabajo y de vida “digna”.

Para la Red Brasileña de Prostitutas, a su vez, el no reconocimiento de la prostitución como profesión y la ilegalidad de las casas de prostitución hacen con que las profesionales del sexo y sus clientes queden vulnerables. La afirmación de los derechos laborales de las prostitutas es bandera central de la Red. Asumir una identidad profesional y colectiva es considerado esencial para el fortalecimiento de la ciudadanía de estas mujeres (y hombres, travestis e transgéneros, que también serían contemplados con la reglamentación).

Las narrativas analizadas evidencian que algunos grupos feministas se oponen fuertemente a la reglamentación de la prostitución y la descriminalización de las casas de prostitución, defendiendo la abolición de la prostitución y el estímulo para que los y las profesionales del sexo encuentren otros trabajos. Los argumentos expuestos corroboran lo que señala Pasini (2005), siendo que, para un grupo feminista, la prostitución se constituye o como sinónimo de dominación y opresión masculina, o como una estrategia de sobrevivencia. En ambos casos, sería violencia y abuso contra la mujer. El movimiento feminista, por su parte, está lejos de obtener consenso en sus posicionamientos sobre prostitución. Basada en Wendy Chapkis, Piscitelli (2005) destaca que, en un extremo, la prostituta es vista como un objeto sexual, carente de poder y víctima de violencia. En el otro extremo, actuar como prostituta sería un marco de autonomía sexual de la mujer, siendo la prostitución fuente de poder y amenaza al control patriarcal sobre la sexualidad. Hay, además, quien piensa el sexo como lugar de disputas de poder en que la dominación masculina puede ser reforzada o desestabilizada.

Más allá de las discusiones sobre la regularización de la profesión, otros hechos nos permiten identificar narrativas acerca del tema de la prostitución. En abril de 2013, luego de entrevista para el periódico local de São Carlos, interior de São Paulo, la chica de programa Lola Benvenuti, de 21 años, se transformó en personaje de materias publicadas en importantes websites de noticias del país, como G1, Folha de São Paulo y UOL, y participó de programas televisivos. Lola despertó la atención de los medios por ser una joven de clase media, con formación universitaria, que afirma ser prostituta por



una opción relacionada a su deseo. Lola mantiene un blog personal en que escribe relatos detallados de sus experiencias con clientes, preservando sus identidades, así como suele participar de conferencias en que aborda la cuestión de la libertad sexual. La exposición de Lola y de su motivación para ser prostituta ha dado lugar a manifestaciones de apoyo a la regularización de la prostitución, aunque también provocado disconformidad en algunos grupos feministas y hasta en profesionales del sexo. La Marcha Mundial de Mujeres, por ejemplo, publicó en su website una crítica a la generalización que las declaraciones de Lola pueden provocar, cuestionando la idea de que la opción por la prostitución tendría relación con la satisfacción de deseos de las mujeres. Además hace un llamado de atención para la lógica mercantilista de emancipación de la sexualidad femenina que regiría las relaciones en la prostitución.

5. Conclusiones

Cuando consideramos el caso de la campaña del Día Nacional de la Prostituta que afirmaba la posibilidad de felicidad en la prostitución y que fue vetada por el gobierno brasileño, encontramos tanto en las construcciones comunicacionales sobre el tema cuanto en el posicionamiento ministerial algunas ideas sobre prostitución. Tales nociones circulan en la sociedad y, consecuentemente, afectan efectivamente la vida de las mujeres prostitutas, pues, como señala Maria Luíza Mendonça (2009), el tratamiento comunicacional dedicado a los grupos marginalizados tiene profunda incidencia en la construcción de sus subjetividades e identidades así como influyen también en las posibilidades de su aceptación social.

En gran parte de los discursos difundidos por los medios de comunicación, la frase que refuerza la idea de opción y felicidad en la prostitución no es considerada legítima, siendo la prostitución pensada como resultado de la miseria o de la violencia. Juzgada como víctima, afirma la investigadora Letícia Tedesco (2008), la mujer prostituta precisaría de apoyo e incentivo para conquistar otro trabajo, como si no fuera posible una ciudadanía engendrada en la propia prostitución. Tal perspectiva desconsidera que, para muchas de las mujeres que se dedican a esta actividad, según Juliano (2005), la prostitución se constituye como una opción laboral entre otras tantas posibles y se base en criterios económicos, y no morales.

Es notable que, dentro del movimiento organizado, haya una escasa utilización de espacios y medios de comunicación que puedan divulgar nociones sobre la prostitución más allá de la victimización o de la culpabilidad. El periódico *Beijo da Rua*, vehículo de la Red Brasileña producida por la ONG DaVida, de Rio de Janeiro, que existía desde 1989, dejó de ser publicado en 2007, y el website recibe pocas actualizaciones. El NEP, como muchas otras entidades, no mantiene o alimenta ningún espacio de comunicación e información por falta de condiciones financieras.

A pesar de que la prostitución atraiga la atención de los medios, es notable que en espacios mediáticos haya poco espacio para que las mujeres prostitutas hablen sobre la diversidad de sus experiencias y sobre los diferentes sentidos que atribuyen a la prostitución. Con la excepción de algunas chicas de programa que alcanzan visibilidad mediática, como Lola Benvenuti o Bruna Surfistinha – que alcanzó la fama en el Brasil al mantener un website en que relataba sus encuentros con clientes y, posteriormente, tuvo su vida retratada en una película -, o asimismo de algunos liderazgos del movimiento organizado, como Gabriela Leite, raramente prostitutas son consideradas fuentes o encuentran oportunidades para contar sus historias en los medios. Así, se percibe que la experiencia subjetiva de estas mujeres es poco contemplada y visibilizada, ya sea en las estrategias gubernamentales, en los discursos feministas que



afirman la prostitución como explotación, en las creencias religiosas que culpabilizan las mujeres prostitutas y en los discursos producidos y distribuidos por los medios de comunicación. No son, por lo tanto, las prostitutas quienes hablan sobre el que, para ellas, significa ser prostituta, especialmente cuando pensamos en las prostitutas que no forman parte de la dicha “prostitución de lujo”.

Esta rara presencia de prostitutas como fuentes o como autoras de textos en espacios comunicacionales nos permite reflexionar, basados en Sousa Santos y Mendez (2009), sobre como los conocimientos de grupos marginalizados y estigmatizados son constantemente invisibilizados o descalificados, vistos como creencias y opiniones, no siendo, por lo tanto, considerados saberes importantes. La valoración de que una prostituta no puede ser feliz corrobora la idea de que tales mujeres no son agentes capaces de decisiones y que su condición sería siempre fruto de opresión de una sociedad machista, lo que lleva sus historias y reflexiones a ser ignoradas. Escuchar las voces de las mujeres prostitutas y considerarlas como fuentes en la producción de contenido comunicacional podría, entonces, permitir que se asuma la idea de prostitución como opción de muchas mujeres y como elemento de posible satisfacción para algunas y que también se contemple la heterogeneidad de pensamientos y posicionamientos que son encontrados en este grupo compuesto por mujeres y trayectorias ciertamente muy distintas.

6. Bibliografía

Agência Estado (2013, 04 de junho). “Evangélicos criticam campanha ‘sou feliz sendo prostituta’”. *Portal IG*, <http://ultimosegundo.ig.com.br/brasil/2013-06-04/evangelicos-criticam-campanha-eu-sou-feliz-sendo-prostituta.html>, consultado dia 10 de novembro de 2013.

Antunes, Sara. “‘Sou feliz na profissão’, diz presidente da Associação de Prostitutas de Minas Gerais”. *Portal G1 Minas Gerais*, <http://g1.globo.com/minas-gerais/noticia/2013/06/sou-feliz-na-profissao-diz-presidente-da-associação-de-prostitutas-de-mg.html>, consultado dia 11 de novembro de 2013.

Chanter, Tina. (2011). *Gênero: conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre: Artmed.

Hernandez Castillo, Rosalva. (2008). “De feminismos y poscolonialismos: reflexiones desde el sur del Rio Bravo” in Hernandez Castillo, Rosalva & Suárez Navaz, Liliana (eds). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los margens*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Guimarães, Katia & Merchán-Hamann, Edgar (2005). Comercializando fantasias: a representação social da prostituição, dilemas da profissão e a construção da cidadania. *Estudos feministas*, 13, 525-543.

G1 (2013, 04 de junho). “Ministro diz que mensagem ‘sou feliz sendo prostituta’ será suspensa. *Portal G1*, <http://g1.globo.com/ciencia-e-saude/noticia/2013/06/ministro-diz-que-mensagem-sou-feliz-sendo-prostituta-sera-suspensa.html>, consultado em 10 de fevereiro de 2014.

Juliano, Dolores (2005). El trabajo sexual en la mira: polémicas y estereotipos. *Cadernos Pagu*, 25, 79-106.

Louro, Guacira. (2008). Gênero e sexualidade: pedagogias contemporâneas. *Proposições*, v. 19, n. 2 (56).

Mendonça, Débora (2013). “A prostituição sob o olhar do feminismo que transforma”. : <http://mmm-rs.blogspot.com.br/search?updated-max=2013-05-22T06:09:00-07:00&max-results=7>, consultado no dia 02 de agosto de 2013.

Mendonça, Maria Luísa (2009). As múltiplas faces da cultura. In: MENDONÇA, Maria



- Luísa (org.). *Mídia e diversidade cultural: experiências e reflexões*. Brasília: Casa das Musas.
- Miskolci, Richard. (2012). *Teoria queer: um aprendizado pelas diferenças*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Olivar, José Miguel (2012). “Prostituição feminina e direitos sexuais... diálogos possíveis?” in *Sexualidad, salud y sociedad – Revista Latinoamericana*, n. 11, pp. 88-121.
- O Estado de São Paulo (2013, 04 de junho). “Campanha federal diz: ‘sou feliz sendo prostituta’”. *O Estado de São Paulo*, <http://www.estadao.com.br/noticias/impreso,campanha-federal-diz-sou-feliz-sendo-prostituta,1038512,0.htm>, consultado dia 10 de fevereiro de 2014.
- O Estado de São Paulo (2013, 08 de junho). “Eu, Cidadã”. *O Estado de São Paulo*, <http://www.estadao.com.br/noticias/suplementos,eu-cidada,1040284,0.htm>, consultado dia 10 de fevereiro de 2014.
- Pasini, Elisiane (2005). “Sexo para quase todos: prostituição feminina na Vila Mimosa” *Cadernos Pagu*, n. 25.
- Piscitelli, Adriana (2005). “Apresentação: gênero no mercado do sexo”. *Cadernos Pagu*, n. 25.
- Scott, Joan (1998). “A invisibilidade da experiência”. *Projeto História*, n. 16, PUCSP.
- Serrano, Pedro Estevam. “Prostituição e direito à saúde”. *Revista Carta Capital*, <http://www.cartacapital.com.br/politica/prostituicao-e-direito-a-saude-737.html>, consultado no dia 10 de fevereiro de 2014.
- Silverstone, Roger. (2002) *Por que estudar a mídia?* São Paulo: Edições Loyola.
- Sodré, Muniz. (2005). “Por um conceito de minoria” in Paiva, Raquel & Barbalho, Alexandre (orgs). *Comunicação e cultura das minorias*. São Paulo: Paulus.
- Sousa Santos, Boaventura & Meneses, Maria Paula (2009). *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Edições Almedina.
- Swain, Tania Navarro. (2004). “Banalizar e naturalizar a prostituição: violência social e histórica” in *Unimontes Científica*, v.6, n.2.
- Tedesco, Leticia (2008). Atores sociais na batalha: estigma e cidadania entre prostitutas, através de uma ONG em Porto Alegre. *Anais do Fazendo Gênero 8 – Corpo, Violência e Poder*. Florianópolis.
- Van Dijk, Teun. A. (2005). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Zero Hora (2013, 06 de junho). “Orgulho de ser prostituta?”. *Portal Clic RBS*, <http://wp.clicrbs.com.br/opiniaozh/2013/06/06/interativo-editorial-diz-que-o-governo-erra-ao-enaltecer-a-prostituicao-voce-concorda/?topo=13,1,1,,13>, consultado no dia 10 de fevereiro de 2014.